

SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

¡Que germine  
la Palabra!



**José Manuel Sánchez Caro**

Doctor en Sagrada Escritura

Día

**25** *evd*

## editorial verbo divino

*«No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos.  
Te llevarán en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.  
Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días  
y le haré ver mi salvación»  
(Salmo 91 [90])*



El salmo 90, según la numeración litúrgica, es una bella y apasionada súplica al Dios que ha creado a los hombres con amor y con amor los protege cada día a lo largo de la vida, especialmente cuando asoman los problemas, los peligros, la soledad, la pandemia, la sensación de vértigo propia de quien siente perder todos los apoyos en la vida. Y no es literatura. Eso es lo que tantos han experimentado, y aún lo experimentan, cuando les invade el temor a contagiarse de la COVID-19, cuando experimentan sus duros síntomas y quedan casi sin respiración, cuando un fuego o una inundación o el volcán cercano que creía amigo destruyen todo el fruto de su trabajo y su vida. Pero ni aun entonces estamos solos. Dios protege siempre a sus hijos, los hombres, aunque nos parezca que permanece en silencio. Sus ángeles nos guían, encaminan nuestros pasos, nos traen su presencia viva, la protección del Padre, que sabe nuestro nombre de hijo. La Iglesia hace recitar este bello salmo en la última oración del día, la oración de Completas. Con ella nos recuerda que Dios protege nuestro sueño en la noche y mantiene viva nuestra fe y nuestra esperanza en tiempos de oscuridad y tiniebla. Él siempre está con nosotros y se ha comprometido a hacernos ver su salvación.

[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)